

LA LEY DE DIOS

SEMANARIO CATÓLICO.

ACTUALIDAD.

Sopla el viento noroeste, el cielo se encapota y caen las primeras lluvias de Octubre, que, después de un verano completamente seco, amenazan con un invierno triste, frío y cruel, que se hará más sensible en la pobre casa del labrador, por la escasez de las cosechas.

Aspecto el más desconsolador es el que ofrecen los campos, las viviendas y las familias de nuestros campesinos: el fruto, escasea por la pertinaz sequía, esparcido en su mayor parte por los campos; las viviendas, por lo general pobres, faltas de esa alegría que produce la abundancia, y las familias llenas de frío, faltas de pan y sobradas de lágrimas.

El actual invierno será para los pobres uno de los más crueles del presente siglo; con la escasez de los frutos harán horrible consorcio los grandes fríos, las inundaciones, y, sobre todo, y más que todo, la constante y amarga lluvia de lágrimas que nuestra desventurada patria tendrá que derramar en el altar del terrible dios de la guerra.

Enmudecerá en la lejana loma la voz argentina de la pastora humilde, el manso rebaño tornará al abrigado aprisco, y, en la hora de la recolección, el cansado labriego arrancará las mazorcas en silencio acompañando con su llanto la operación de recoger los regalados frutos de Dios. Brille el sol,—exclamará,—sonrían las flores, perfúmense las brisas, canten las aves, murmuren las fuentes... algo falta para que esa inmensa y dulce armonía suene grata al oído del padre abandonado: fáltale el dulcísimo acento de la voz querida de un hijo que corre á ofrecer á su patria su libertad y su sangre.

Entonces el padre, genuinamente cristiano, eleva sus ojos al cielo y oprimiendo con sus brazos el angustiado corazón parece escuchar en su oído una voz angélica que le dice con acento de celestial dulzura: «La patria lo exige y Dios lo quiere».

Hora solemne aquella en la cual nuestras penas son tantas y tan grandes, que no pudiendo contenerlas en nuestra alma sin destrozarla desgarrándola en mil giros, las remitimos al cielo..... Al cielo, fuente inagotable de amor..... Al cielo, maravillosa y eternal estancia, codiciada mansión de donde descienden los consue- los, los amores y las esperanzas.

Hora solemne aquella de lágrimas y tribulaciones, en la que un buen libro de sanas doctrinas arranca las almas de la desesperación fortificándolas con la fe, y con la esperanza de una vida mejor, y con la satisfacción de haber cumplido un deber sagrado, aunque altamente doloroso.

Hora solemne aquella en la que reunidos silenciosamente en torno de los moribundos tizones, al santo calor del hogar no profanado por las vanidades del mundo ni por la hueca hinchazón de las miserables grandezas humanas, el anciano padre contempla el dolor de su esposa y oculta entre los pliegues de su camisa el rostro inocente de sus hijos, para que no descubran en sus ojos la heroica debilidad de un hombre rudo, manifestada con la presencia de una lágrima rebelde.

Entonces el crudo repercutir de los chubascos en el desnudo techo de tejavana, parece asemejarse á las descargas de fusilería, cuyas balas se clavan en los corpulentos troncos de los bosques cubanos; el colosal bramido de los truenos y de los huracanes parece que repite la voz aterradora de la artillería; el rayo destructor, la inflamada espoleta del proyectil-

recorriendo su parábola de muerte; el alar del tejado arrebatado por la tormenta, ó el árbol secular arrancado de cuajo recuerdan con todo su siniestro séquito de misteriosos ruidos y quejas y maldiciones producidas por los desatados genios de la tempestad, algo así como un polvorín que se inflama, un castillo que se derrumba, un acorazado que vuela.

Entonces el padre atribulado hace una seña á su esposa, ésta le adivina, se levanta, se ercamina á un crucero de su habitación en que, adornado con siempre-vivas, hay un humilde Crucifijo al que sirve de marco un Rosario; toma éste y de allí á pocos instantes se escucha en el interior de la casa esa armonía llena de misterios y de solemnidad que no puede obtenerse de otro modo que orando fervorosamente en familia.

La casa del labriego está henchida de la purísima esencia de la oración. Ora por el soldado que durante la deshecha tormenta atraviesa los mares. Ora por el soldado que está peleando en Cuba por el honor de su patria. Ora por el hijo muerto en cumplimiento de un sagrado deber. Y su oración, después de llenar el corazón de esperanzas y el alma de consuelos, y convertir el hogar humilde en un santuario, vuela al cielo para demandar á Dios nuevas esperanzas, nuevos consuelos é inefables alegrías.

¡Hombre! Cuando llegues á esta casa no entres sin destocarte; porque en ella habitan el amor, la virtud y la fe que han convertido en santuario la choza del labriego.

LO DE BARCELONA.

El mónstruo asoma la oreja.

Inútil parece ser el procedimiento pacífico para que la Iglesia del Señor sea de nuevo reconocida con el acatamiento que se merece.

Mientras el liberalismo, el protestantismo, el masonismo y todas esas llagas sociales que el progreso de nuestro siglo encarnó en lo que dieron en llamar libertades, campean por sus respetos; mientras que se escalan las cátedras de la

ciencia para blasfemar de Dios y de todo cuanto sea digno de respeto; mientras que cierta, en verdad, exigua parte del profesorado español lleva á los espíritus de nuestras jóvenes generaciones eso que se llama espíritu del siglo, teniendo por más *espiritual* y más del siglo todo cuanto despunte por más sacrílego, blasfemo y anticlerical; mientras que la juventud estudiosa de nuestras universidades esté como obligada á empaparse en las jugosas teorías de Carlos Darwin y se dé por satisfecha después de persuadida de su origen, según el pseudo filósofo; mientras ocurra todo esto con la libertad de la ciencia y la libertad de la cátedra y toda otra especie de libertades de parecido modo entendidas y de modo semejante puestas en práctica, podremos creernos muy felices, sobrenadando, sin esfuerzo por nuestra parte, por la tibia superficie de una balsa de aceite.

No sabemos hasta qué punto cayó en desuso la energía del señor Cánovas: la energía del jefe del Gobierno va traducéndose de poco acá en una serie de amistosas transacciones con todos y con todo lo que pone los pelos de punta al fiel cristiano que tenga empeño en serlo de verdad.

Sale el señor Odon de Buen abandonando su cátedra sin duda por un *buen mal*, y la turba estudianteca, sin respeto á rey ni Roque, le *vitorea*, le *bombea*, le *marea*, etc., al propio tiempo que destruye á pedrada limpia los cristales del palacio episcopal de Barcelona, maltrata de palabra y apalea á varios humildes clérigos y, en fin, afila el diente y las uñas, disponiéndose á hacer una que sea sonada, claro es, siempre, siempre contra Dios, contra la Iglesia, contra sus ministros que son los representantes de toda rémora, de todo retroceso, de toda ignorancia.

No sabemos si espera el señor Cánovas á que los católicos españoles le demuestren de una manera rotunda que aun no han perdido el instinto de conservación y están resueltos, no importa el medio, á velar por la libertad y vender muy cara su existencia.

De todos modos, al tiempo: si la debilidad de quién debiera ser enérgico y

fuerte, protegiendo al ciudadano pacífico, produce estos resultados, la patria, esta patria tan sufrida, quizá algún día le enseñe de manera convincente que no en vano somos genuinamente católicos las nueve décimas partes de españoles.

EL ODIOS AL ERROR

Entre todos los síntomas alarmantes que nos ofrece en la presente edad la sociedad cristiana, no hay otro más grave que la indiferencia con que es mirado el error, aun por los servidores de la verdad misma.—Si la fe es para las almas el más esencial de los elementos de vida, ciertamente la más infalible señal de muerte es la falta de horror hacia el veneno que trata de destruir la fé: este veneno es el error.—El odio al error y el amor á la verdad no son tanto dos sentimientos diversos como dos formas de un solo y único pensamiento. Inseparables uno de otro preséntanse con igual grado de relativa intensidad, crecen y disminuyen por igual proporción.

Se debilita en las almas el amor á la verdad, cuanto se debilita en ellas el odio á la mentira. Y como el vigor de la voluntad y del carácter tiene por base y apoyo la energía de las convicciones, es imposible que disminuya en la sociedad el odio al error sin que resulte luego enflaquecida la vida moral, sin que pierdan las almas su fuerza, sin que se enerven las voluntades y se rebajen los caracteres, sin que los cálculos viles del egoismo reemplacen á las nobles inspiraciones y á los generosos sentimientos.—¿No es este por ventura el miserable estado á que ha reducido el llamado liberalismo á la sociedad cristiana? Y cuando esta seductora herejía no tuviese más funesto resultado, ¿no bastaría este para que la juzgásemos harto merecedora de todos los anatemas de la Iglesia?

Tan universal es el contagio, y tales estragos ha causado en las almas, que se ha llegado á no advertir su propia gravedad, y ¿quién sabe si esforzándonos nosotros en señalar sus peligros, vamos á pasar por exagerados aun á los ojos de al-

guno de nuestros piadosos lectores? Lejos de parecer un mal la indiferencia con respecto al error, es considerada por muchos como una bella cualidad ó virtud, como indicio de su corazón magnánimo y de un temple moderado, como feliz resultado de cierto suavizamiento de costumbres y del progreso de la civilización. La tolerancia civil que ha venido á reputarse como base de todas las constituciones modernas, ha introducido por inevitable consecuencia, la tolerancia dogmática en las relaciones individuales. Obligados á mantener de continuo tratos de cortesía con hombres opuestos á nuestras creencias, nos acostumbamos insensiblemente á extender hasta sus errores como opiniones que tienen derechos parecidos, sino iguales, á los de nuestra fe, y que por lo menos merecen siempre consideración y respeto aun cuando no les debamos en modo alguno prestar nuestra adhesión.

Un cristiano que está en tal disposición de espíritu no es más que un cristiano á medias; pues aunque reconoce y profesa la fe de Jesucristo, dista mucho de reconocer los derechos exclusivos que le competen como á Dios *único* y *único* Rey de las almas y de los pueblos. En vez de ser el Evangelio, como realmente es, la verdad absoluta, no es más para tal cristiano que una opinión, la mejor sin duda entre las que se disputan el imperio de las inteligencias: de esta suerte, aun prestándole toda su adhesión y reconocimiento, creese obligado el tal cristiano á medias á tener en cuenta *los derechos* de las opiniones contrarias. Dará, pues, entrada en su casa á libros, diarios, revistas y publicaciones de cualquier clase, en que es atacada su fe: en tales lecturas formará principalmente su criterio, por la sencilla razón de que «para juzgar con imparcialidad es necesario conocerlo todo». Juzgando conocer perfectamente la doctrina cristiana, nada encontrará de nuevo en los escritos consagrados á su exposición y defensa; los libros y periódicos buenos causanle el hastío y displicencia que causaba el maná á los israelitas en el desierto. Que se anuncie, empero, un libro en que la incredulidad aparece sazonada con nueva salsa, el cristianismo de que estamos

hablando será uno de los primeros en buscar allí su pasto; y si al llevar su mano al fruto prohibido siente algún remordimiento, se tranquilizará fácilmente diciendo que su fe es harto fuerte é ilustrada para desvanecer las sutilezas del sofisma y contrastar su seducción.

(Se Continuará)

EL CARDENAL MEIGNAN

ARZOBISPO DE TOURS.

He aquí uno de los primeros representantes de la exégesis católica en nuestros días, trabajador incansable en los estudios escriturarios que tantos días de gloria proporcionaron á nuestros sabios teólogos de pasados siglos, y que ahora parecen sumergidos en profundo sueño. Lejos estamos de creer que entre nosotros no se estudia la Biblia: pero al menos las muestras de semejante estudio no abundan, y cuando éste dormita, ningún ramo de teología está muy despierto. Francia cuenta hoy en el Cardenal Meignan y el Presbítero Vigouroux dos representantes de los antiguos teólogos que hallan muy ampliado el campo de sus investigaciones, gracias á los nuevos descubrimientos arqueológicos y filológicos que tanto honran á nuestro siglo.

El actual Arzobispo de Tours, Guillermo René Meignan, hace pocos años, condecorado con la púrpura romana, es natural de Denazé (Mayenne), y nació en 11 de Abril de 1817, y siguió sus primeros estudios en Angers y en Cateau Goutier. Desde muy joven se dedicó á la enseñanza en establecimientos no oficiales y por nombramiento de Mons. Bouvier, Obispo de Mans, obtuvo una cátedra en el colegio llamado Tessé. Relaciones particulares con varios sacerdotes amigos suyos le alejaron algún tiempo del Magisterio, por el que sentía verdadera vocación, y ordenado presbítero desde 1840, fué en París Director de estudios ó Rector del Seminario de Notre-Dame des Champs, Capellán de la Legión de Honor en San Dionisio y párroco sucesivamente de San José, San Andrés y Santa Clotilde. La Sorbona no podía menos de atraer

con su secular nombradía al que ya se había dado á conocer como sabio profesor y le ofreció la Cátedra de Sagrada Escritura, lo que no impidió que en 1863 fuese nombrado Vicario general del Arzobispado de París. El obispado de Chalons y la mitra de Tours, han premiado los méritos del gran escriturario, y el Gobierno de Napoleón III en 17 de Septiembre de 1864 le confirió las insignias de la orden de la Legión de Honor.

El Cardenal Meignan, que debe la púrpura al actual Sumo Pontífice es un hombre por completo dedicado al estudio de una especialidad teológica, tal vez la más difícil y que apenas ha figurado en las cuestiones religiosas y políticas de la vecina República. Ha colaborado mucho en periódicos y publicado libros que, á no ser por la ciencia contemporánea que demuestran, podrían creerse obra de aquellos siglos pasados que tanto se distinguieron por la solidez y buena ley de la erudición. Forma quizá el mayor contraste que pueda oponerse á la superficialidad de juicios y á la ligereza de expresión que caracterizaron á Renan. Tuvo la felicísima ocurrencia de no refutar las obras de este escritor, valiéndose de argumentos católicos, sino de otros tomados de los mismos relacionistas alemanes, demostrando que ni aún sabía copiar bien el que aspiraba á la celebridad de inventor. En 1869 volvía la mirada á los estudios geológicos puestos en oposición con los sagrados libros y publicaba su obra *El Mundo y el Hombre primitivo según la Biblia*. Su libro de las *Profecías Mes-tánicas*, anterior á los ya citados, muestra prodigiosa erudición, recto juicio y pleno conocimiento de los exegetas hebreos y protestantes. *Los Evangelios y la Crítica en el siglo XIX*, confirmaron la bien adquirida reputación de Monseñor Meignan, y el libro denominado *Las crisis protestantes en Inglaterra y en Francia*, entró en el terreno de la polémica hasta entonces vedado al autor, á no ser en la interpretación de los textos bíblicos. Muchos artículos sobre cuestiones más ligeras vieron la luz pública en las columnas de *Le Correspondant*.

Después de ensayar con tan buen resultado sus fuerzas en tratados generales,

se ha dedicado al estudio é interpretación de los libros proféticos de la Biblia, y todos los años oímos hablar de algunas nueva obra relativa á esta materia. Ni las más altas posiciones en la Iglesia y el Estado, ni su avanzada edad de setenta y ocho años, ya cumplidos, le han alejado del estudio, y de un estudio que no es el más apreciado en nuestra época.

Aunque mucho de lo que hoy escribe sean reminiscencias de sus explicaciones de cátedra, sin embargo, supone un nuevo trabajo adaptado á los modernos descubrimientos, y como quiera que sea, es un estímulo nada común para la juventud que estudia los sagrados libros.

A. BALBÍN.

SOBRE EL DERECHO

DE PRESENTACIÓN PARA LOS BENEFICIOS PARROQUIALES.

Expone el Obispo de Parenzo que en su diócesis existen algunas parroquias de derecho de Patronato, bien perteneciente á una familia determinada, bien á los feligreses en general. En este último caso la elección de Párroco se hace por los jefes de familia, reunidos en pública sesión, á la que asiste un delegado del Obispo, y que preside un oficial del Gobierno. Según costumbre establecida allí, y aprobada por la Santa Sede, siempre que se haya de hacer el nombramiento para un beneficio vacante se abre concurso, al que pueden mandar sus nombres todos los sacerdotes que hayan sido aprobados en los generales exámenes que allí se celebran dos veces al año y cuyo efecto dura seis. Pasado el tiempo prescripto, los examinadores prosinodales emiten su juicio acerca de la ciencia, condiciones, mayor ó menor idoneidad de los presentados al concurso; se manda al patrono lista de los aspirantes, con los méritos de cada uno, para que éste elija entre ellos, y el Obispo confiera la institución canónica al elegido.

Recientemente, en uno de estos concursos no se ha presentado más que un sacerdote, al que desechó por mayoría de votos la reunión de padres de familia, des-

pués de haber sido declarado idóneo por los examinadores, y aceptado por parte del Gobierno. Temiendo el Obispo la repetición de hechos semejantes, aun respecto de todos los sacerdotes presentados al concurso y aprobados por los examinadores, viniéndose, de este modo á convertir el derecho de presentar en derecho de rechazar, juzga poder en tales casos conferir por sí el beneficio, castigando de algún modo la negligencia de los patronos en hacer uso de su derecho. A fin de proceder con seguridad en el caso y establecer una norma de conducta para en adelante, dirigese el señor Obispo á la Sagrada Congregación, proponiéndole la siguiente duda: «Potestne Episcopus exercerejus devolutionis, et conferre patronatum beneficium ei quem dignum vel magis dignum putat, quoties patronus excludat vel omnes concurrentes ab sxaminatoribus approbatos?»

Tal vez se abstiene la Sagrada Congregación de dar á la propuesta duda una respuesta categórica, estableciendo en ella una disposición general que abrace todos los casos análogos, por no estar bien claras en este punto las prescripciones del Derecho. Desde luego puede afirmarse que el derecho de presentar equivale á la facultad de elegir, puesto que, en virtud de tal derecho, puede el patrono designar para el beneficio vacante, entre varios sacerdotes idóneos, al que juzgue más idóneo ó sea más de su agrado. Siendo esto así, parece destruirse la facultad de elección, y el derecho de presentación con ella, cuando no se le designa al patrono más que un individuo idóneo que presentar. Por otra parte, no cabe tampoco duda de que, debiéndose aprobar en concurso, según las leyes concordadas y vigentes en el país á que se refiere el caso, la idoneidad de los sacerdotes que hayan de presentar los patronos para tales beneficios, la facultad de elección queda por este hecho notablemente limitada. Ahora bien; siendo deber de los patronos nombrar siempre persona digna para el beneficio, y no habiendo más que una, según dictamen de los examinadores, sobre ella parece ha de recaer la elección, sin que por esto se crean perjudicados los derechos de pa-

tronato; y, de no hacerlo así el patrono, indica que no quiere usar de su derecho, pasando por devolución al superior legítimo, que en este caso es el Obispo.

Baste lo indicado para hacer ver la dificultad que el asunto ofrece.

He aquí ahora la respuesta de la Sagrada Congregación, dada el 17 de Agosto del año actual á la duda anteriormente expuesta:

«In casu Episcopus iterum invitet Patronos ad præsentandum sacerdotem jam idoneum renunciatum in concursu, eosque moneat quod si absque legitima causa illum recusent, eiden dabit canonicam institutionem».



PASATIEMPOS.

EXPEDICIÓN AL POLO

EN GLOBO.

No hay para qué decir que, si los globos fuesen completamente gobernables, el velo que envuelve el Polo ártico de la tierra, y para cuyo descubrimiento tantas vidas generosas se han sacrificado, se descorrería con facilidad suma. Por desgracia, no se vislumbra aún el día en que la navegación aérea pase de la categoría de sueño halagador á la de hermosa realidad. Los deseos de nuevas conquistas científicas agujonean hoy más que nunca al hombre, y de ahí el que casi todos los años salgan nuevas expediciones, atraídas por ese punto misterioso que se convierte para la mayor parte de ellas en abismo donde sucumben. ¡Quiera Dios no corra la misma suerte la que tiene en proyecto M. Andrée, ingeniero sueco, y piensa realizar antes del mes de Junio de 1896.

El éxito del proyecto, según el mismo autor afirma, está en poder realizar las cuatro cosas siguientes:

1.º Construir un globo capaz de llevar 3.000 kilogramos de peso, es decir, tres personas, los instrumentos necesarios de observación, víveres para cuatro meses y el lastre conveniente.

2.º Dar al aerostato la impermeabilidad suficiente para poder permanecer por espacio de un mes en el aire.

3.º Establecer en las regiones polares una estación para poder llenar el globo.

4.º Dotar al aerostato, en lo posible, de un medio de dirección.

Fáciles de realizar son las condiciones primera y tercera presupuesta la existencia de capital, que, en efecto, no falta en este caso. Solo la segunda y cuarta merecen detenido estudio, y han sido y continúan siendo objeto de él para el citado ingeniero.

Acerca de la impermeabilidad del globo, ha hecho M. Andrée ensayos que le han satisfecho. Y en cuanto á la dirección piensa aplicar el sistema más práctico en su sentir, y nada más como auxiliar, pues su objeto es aprovechar la corriente atmosférica del Sur para llegar con su aerostato al Polo. La relativa dirección del globo piensa obtenerla mediante un ligero velamen que á voluntad puede plegarse y desplegarse, y como moderador de velocidad usa unas cuerdas suficientemente largas para que puedan arrastrarse por el suelo, con un peso conveniente para que el globo se mantenga siempre á determinada altura. El referido ingeniero ha manifestado á la Academia de Ciencias de París que con el preinserto sistema ha podido derivar según un ángulo de 27º.

La manera de realizar su proyecto M. Andrée es la siguiente:

Piensa arribar á una de las islas del archipiélago de las Siete Islas, situado al Norte de Spitzberg, y distante unos mil kilómetros del Polo, donde pondrá la estación para hinchar el globo, empleando á ese fin el hidrógeno, obtenido allí por el agua acidulada y el hierro, ó previamente preparado y transportado en tubos de cristal. En aquellas regiones los días del mes de Julio son muy claros y de temperatura muy igual, y existe una brisa suave de dirección Sur, la cual aprovechará el atrevido ingeniero para llegar al Polo.

No son sólo éstas las condiciones meteorológicas que hacen al mes de Julio el más á propósito para la proyectada excursión aérea. Según los datos recogidos por anteriores expedicionarios, no existen los gravísimos peligros de descargas eléctricas, tempestades, grandes lluvias, huracanes, etc.

Como se ve, el proyecto está bien estudiado, se pone á contribución la ciencia para realizarlo con éxito, y el mundo sabio lo ha aplaudido. Sin embargo, esto no quiere decir que por eso deje de ser una empresa audaz lanzarse á la atmósfera en regiones desconocidas é inhospitalarias, sin más apoyo que el de una barquilla suspendida de un globo.



VARIEDADES.

MIS CLAVELES.

I.

Aromática rosa de Alejandría, pura y blanca azucena de los valles, nardo de embriagador perfume, heliotropo de amores emblema, matizado geráneo, encarnado alhelí de los jardines, y tú, humilde violeta de los prados, perdonadme si pospongo vuestra hermosura, si os coloco en mi entusiasmo por bajo del clavel galán, del ídolo de las andaluzas, del popular símbolo que con tan múltiples colores, denota las más dignas pasiones humanas.

Podré tolerar que haya «reina de las flores», pero el trono le corresponde al clavel, tan oloroso como la primera, el mejor y más duradero adorno de los ramilletes, el consuelo de la joven trabajadora, y que se complace en arraigar fragante y lozano entre los pequeños, prefiriendo la graciosa maceta que adorna, las ventanas de los barrios extremos, á el «parterre» con invernadero de los palacios señoriales. Ni los rigores de la nieve, ni las brisas del estío inclinan su tallo, y ya doble por el cuidado del jardinero, ó sencillo por el solo impulso de la naturaleza, los bordes de los arroyuelos que esmalta, le prestan su rocío, y los cielos le bendicen porque es «la flor del pobre», y el más grato adorno de los cabellos de las muchachas de mi tierra. Pues no digo, si en apiñado haz te colocan en esos pechos que modeló Venus al rayo del Sol del Mediodía, es seguro que por obtener un ramo en que se conserven los latidos de aquellos corazones saturados de pudor y de inocencia, diera su vida el más empedernido galanteador.

II.

Me prometistes, bella Laurita, regar diariamente á la puesta de la tarde, el búcaro en que se ostenta la planta de claveles disciplinados que anhelabas, y para que no te olvides, pues las jóvenes tienen esa ligera falta, sabe que esas ojitas tornasoladas, como mosaico de variados colores, juntan en sí la significación de los demás, y puedes en tu alegre imaginación pensar en el que apetecieras te ofreciere el hombre para quien guardes ese latido primero, que es la dicha del mundo; luz de esperanza en la noche de la vida, y que al recibir «el clavel encarnado», las sensaciones de tu corazón te dirán que la flor significa amor vivo y puro.

Si contestas que no sea con «el amarillo», pues el desdén sienta mal en las damas; si acase, con uno «blanco», que reconoce por causa la pureza de sentimientos.

Es posible que tu prometido te mande otro «rojo», mientras más subido de tonos mejor. Es pequeño, pero llena un nombre. Se llama «clavel de Ideria» y te dirá:— Soy de lo mejor de Castilla, hidalgo y amante consecuente.

No te figures que la poesía está olvidada en mi flor predilecta. En los bosques umbríos y solitarios, como buscando la inspiración en el retiro, brota el «clavel del Trovador». Es símbolo de fineza y amistad desinteresada, y sus pequeñas hojas de pálidos matices, guardan siempre las perlas del purísimo rocío de la aurora, sin que pueda evaporarlas el Sol, que no atraviesa los espesos ramajes que sirven de dosel á la planta.

Y existe también «el clavel de oro», prenda la más codiciada de los artistas, que manejan los pinceles y el cincel para obtenerla, copiando en sus lienzos y mármoles las obras con que el Omnipotente engalanó el Universo para muestra de su infinito poder.

Y ese precioso «de flor de granado», intermedio entre el rosa y el rojo, más vulgar pero más bello si cabe que los otros, denota valor temerario, tanto para acometer las empresas guerreras, cuanto para abordar las más difíciles de la diosa de Chipre.

Guárdate, pues, de recibirlo sin las debidas precauciones, que pudiera ser que sus pistilos se convirtiesen en espinas.

¿Ves este clavel magnífico de hojas en carnadas y blancas? Señala la más principal de las virtudes, la Santa Caridad.

Formado con los rayos de fuego del astro del día, y con la nieve de la inocencia, imita á la hermosura de la rosa gigante y al esplendor del lirio de la pureza.

Contempla ese otro ejemplar de débiles tintes sonrosados. No deslumbra, pero resiste al hielo, y casi se iguala con la eterna siempreviva. Es el «clavel de la India», representación de la amistad eterna, y de él se dice «soli amor postremum».

Pero sobre todo, el que está siempre fijo en mi mente, al que pido alientos para mis cantos granadinos, es ese que entrelaza sus pétalos unos amarillos y otros encarnados, y que se nombra, «clavel de bandera española», de esa insignia famosa que enarboló la Cruz bendita en las torres de la Alhambra, y se meció victoriosa con los marinos vientos del golfo de Lepanto.

Y ahora oye una tiernísima leyenda de esta flor, para concluir.

(Concluirá)

LA PRIMERA CARTA.

Viniste, carta adorada,
desde mi patria gentil,
mensajera afortunada
de dulce paz no soñada,
de goces y afectos mil.

Viniste como del cielo
vienen hasta el corazón
la gracia, la fe, el consuelo;
viniste al hispano suelo
como santa bendición.

¡Carta feliz! Portadora
de tanto celo y piedad;
de lo bueno que enamora,
de lo grande que atesora
la bendita caridad!

Con tanto amor te he leído
como aquel que te inspiró,
y con pecho agradecido
mil veces he bendecido
la mano que te escribió.

Y bañado en dulce llanto
mi semblante, que el dolor

selló con duro quebranto,

¡He pedido tanto y tanto
que la bendiga el Señor!

¡Alma santa que me envías
en un pliego de papel
luz para los tristes días,
tan hermosas alegrías,
tanto afecto y tanta miel!

Alma de la mía hermana
que sufres con mi dolor,
que allá en la tierra cubana
ofreces cada mañana
mi corazón al Señor.

Que llena de noble celo
suspirando por mi bien,
no pides otro consuelo
que verme un día en el cielo
donde los santos estén,

Por más que estemos ausentes,
siempre nos vemos los dos
ante el Sagrario presentes;
allí de hinojos, ardientes
preces alzamos á Dios.

Allí constantes pedimos
aumentos de caridad:

¡Qué importa lo que sufrimos
si un día al fin nos unimos
con Dios en la eternidad!

¡Alma, levántate erguida!
puesto que sabes sufrir.

¡Ya no hay penas en la vida!
Que está la dicha escondida
En padecer ó morir.

BIEN PENSADO.

Para saber si he de amarte
y elegirte por mujer
pondré en tus brazos un niño
por ver si te quiere bien.

Si él te quiere, he de quererte,
y si no te olvidaré;
que un inocente es un angel
y un angel sabrá escoger.



CRÓNICA UNIVERSAL.

DE ROMA.

Haciéndose cargo de los consejos que *The Times* se permite dar á Su Santidad

para que arbitre algún medio de conciliación con la dinastía de Saboya y el nuevo reino, dice *La Voce della Verità* que el periódico inglés ha descubierto demasiado sus relaciones con la Iglesia anglicana, hoy muy sobreexcitada, por una parte y por otra con los librepensadores, masones y judíos. Hasta ahora todos los que hablan al Papa de conciliación son muy sospechosos. Como *The Times*, y aún más, es el famoso príncipe Odelcaschi, que viviendo en Roma, y pudiendo ver la situación de las cosas, se empeña en llamarse amigo del Pontificado, y hace siempre en su conducta política lo contrario de lo que manda y aconseja la Santa Sede.

—Las *Hijas de María*, establecidas en Braga, han celebrado solemne función de desagravios por las recientes fiestas de Roma.

—M. Jacinto Loysón y el pastor protestante Hollard, quieren organizar una Exposición de todas las *religiones* para el año 1900.

M. Arturo Loth examina este proyecto y dice, que desde este momento, ya no pensarán los católicos en exposiciones, porque la verdadera religión en ninguna parte puede exhibirse junta con las que usurpan este nombre.

—En Quillón, en el Indostan, misión dirigida por los PP. Carmelitas, uno solo de estos religiosos ha bautizado en 1894 á 1.300 idolatras, y dicho religioso con los demás de su Orden que le acompañan se dedican á la enseñanza de los indígenas en bien organizadas escuelas.

—Apenas se publicó la protesta del Episcopado español contra las fiestas del 20 de Septiembre, el *Fornal de Noticias* dijo que los Prelados portugueses no se atreverían á seguir este ejemplo; pasó un tiempo brevísimo y los aludidas personajes manifestaron estar unidos á nuestros Obispos en los mismos sentimientos de respeto á la Santa Sede. El *Fornal* puso un dedo en la boca, y hasta otra.

Pero salió por otra parte á los pocos días diciendo que los elementos católicos en Portugal están desorganizados y aún *desmoralizados*, y que no podrán hacer

cosa de importancia. El *Fornal* no vé lo que pasa á su lado; no comprende que se levanten unánimes protestas contra el motín del 30 de Julio, y sin embargo se *mueve la tierra*, como decía Galileo, y los católicos empiezan á influir de veras en la suerte del Estado vecino.

—En la revista de los veteranos de 1870, como se presentase uno de ellos al rey Humberto sin ostentar la medalla concedida por acontecimientos del 20 de Septiembre, preguntó el rey: Y la medalla, ¿dónde la habéis dejado? Y el veterano contestó: *En el Monte de Piedad*.

A lo cual viene bien este comentario: Así paga el diablo á quien bien le sirve.

Reducir á la miseria á los despojados por aquellos mismos á quienes aprovechó el despojo, no nos parece medio muy oportuno para acrecentar el número de partidarios.

—Ya se están examinando en Roma las diligencias del expediente en que se prueba un milagro obtenido por intercesión de Juana de Arco en Arras, y Su Santidad ha mandado que se extracten aquéllas y se le dé cuenta inmediatamente.

DE ESPAÑA.

El ilustrísimo señor Obispo de la diócesis de Astorga, se ha dignado conceder la instalación en Puebla de Sanabria de un colegio sucursal del Seminario, en el que se cursarán tres años de latinidad y el primero de filosofía, que en lo sucesivo se ampliarán al segundo y al tercero, bajo la dirección de D. Miguel Pereira.

—Se ha verificado lucida procesión en Ciudad Real, para trasladar la imagen de San Francisco desde la capilla de la Soledad á la parroquia de San Pedro, donde se celebrará la función solemne al seráfico Patriarca.

Esta tarde volverá á ser trasladada procesionalmente á la capilla.

—En la Catedral de Mallorca se ha celebrado con gran pompa la fiesta anual de la Dedicación del templo. Fue erigido en honor y gloria de la Santísima Virgen María, habiendo colocado con sus propias

manos la primera piedra el ínclito don Jaime el Conquistador el día 1.º de Octubre de 1230. En el mismo día del año 1356, don Berenguer Batle, séptimo Obispo de la Diócesis de Mallorca, consagró la mesa del altar mayor.

—El Centro Católico de obreros de Pamplona, siguiendo su costumbre de todos los años, se dispone á celebrar en los domingos del presente mes la devoción del Rosario de la Aurora. La hora de salida será las cinco de la mañana, y después de recorrer varias calles, la procesión terminará en la iglesia de Santo Domingo, donde se celebrará el Santo Sacrificio de la Misa y se administrará la Sagrada Eucaristía.

—En la iglesia conventual del Corpus de Salamanca ha celebrado, por vez primera, el Santo Sacrificio de la Misa, el Presbítero don Tomás Montero y Sanmatías. Ha sido orador el Párroco de San Martín, don Antonio Rodríguez García.

Reciba nuestra enhorabuena el nuevo Sacerdote.

—El Excmo. Sr. Arzobispo de Santiago, llegó el 30 del pasado á la villa de Muros, en la que se le hizo un entusiasta recibimiento. Practicada la Santa Visita, salió el Rvdo. Prelado para Ontes. El Sr. Arzobispo se encuentra satisfechísimo del comportamiento de las autoridades, clero y fieles, pues todos se esmeran en colmarlo de atenciones y acuden en masa para escuchar su autorizada palabra y recoger sus consejos encaminados al bien de las parroquias y provecho espiritual de las almas.

—En Liria, (Valencia), se preparan grandes fiestas por la Archicofradía de Nuestra Señora de los Remedios. La devoción á esta imagen es grande en aquella región; por lo que se espera que acudan á Liria gran número de forasteros.

--Secundando los deseos del ilustrísimo Prelado de Tortosa, en diferentes poblaciones de la diócesis se han verificado, y en otras se verificarán en los días venideros peregrinaciones á sus respectivos santuarios.

En Burriana hizose con este motivo una gran manifestación católica. Cinco

mil almas acudieron á la voz de su párroco.

En San Mateo, además de los cultos prescritos por el señor Obispo, hubo una romería al Ermitorio de la Virgen de los Angeles, reinando gran animación y siendo mucha la concurrencia, con lo cual dieron aquellos feligreses una prueba evidente de su amor al Pontificado y de su obediencia y sumisión á la autoridad eclesiástica.

—El Apostolado de la Oración de la parroquia de San Ildelfonso, de Madrid, ha recibido el telegrama siguiente:

«Muy agradecido al testimonio de adhesión y filial afecto, Su Santidad da gracias: Bendice Asociadas Apostolado Oración.—CARDENAL RAMPOLLA.»

—Los Hermanos carmelitas terciarios que tienen establecido su colegio en la calle de Augusto, Tarragona, han estado en la villa de Cambrils con objeto de fundar en ella la Congregación de su instituto, á cuyo efecto les ha sido cedida la casa-colegio que ocupaban los Hermanos de la Sagrada Familia que han trasladado su residencia á Rens.

DEL OBISPADO.

La guardia civil del puesto de la Caridad ha detenido á Amalia González Castañón por haber hurtado en la iglesia de San Juan, del concejo de Vega de Ribadeo, una cesta que contenía varios efectos de la propiedad de D.ª Francisca Montobo y Méndez, en ocasión de encontrarse ésta oyendo Misa.

—Muchas son las personas de gran valía que de todas partes de la provincia acuden á Oviedo para manifestar al respetable Sr. Marqués de Canillejas el dolor que ha causado en todo el principado la prematura muerte de su querido hijo el joven marqués de Gastañaga y Deleitosa. Entre los que acuden á dar el pésame al afligido marqués se cuenta al ex-presidente del Congreso, Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal y Mon.

Una vez más reiteramos nuestro sentido pésame al ilustre marqués de Canillejas y respetable familia.

—Ha llegado á Oviedo el Sr. D. Jesús Hospital, ilustradísimo y virtuoso señor Dean de la Catedral de Valladolid.

—Una importantísima fundación benéfica acaba de instituir en su pueblo natal de Fresnedo (Teberga) el bondadoso señor D. Antonio González Arias, Comendador de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica, y Ayudante jubilado de Obras públicas.

Sobre un presupuesto de 30 á 40.000 pesetas, se dispone á construir muy en breve una suntuosa escuela en aquel apartado pueblo, que ocupará una superficie de 240 metros, dotada á perpetuidad con seis mil reales anuales sobre la renta de valores públicos, para un maestro Sacerdote, con cargo de dar toda la instrucción primaria gratuita, así como la latinidad, y celebrar misa de alba, siendo extensiva esta enseñanza á todos los hijos de aquel lugar y concejo y limítrofes, pues al efecto dispondrá de amplísimo salón, capaz para unos doscientos alumnos.

Asímismo dispondrá de campo amplio, gimnasio y juego de pelota para esparcimiento y recreo, propios de los niños.

De alabar es tanta generosidad y tan admirable medio de favorecer á su pueblo, precisamente cuando lejos de edificar hoy todo se destruye y mal vende. Encomios mil merece el Sr. Arias, y así se los tributó todo aquel concejo á su paso hace pocos días, que fué á replantar la tan aplaudida obra.

El Municipio de Teberga ha consignado en el acta de su primera sesión un voto de gracias al Sr. Arias por el beneficio que va á reportar al concejo tan meritoria obra.

Enviamos al Sr. Arias y al pueblo beneficiado nuestra felicitación, deseando que tan excelente obra tenga muchos imitadores.

—El lunes último se han celebrado en la Real Colegiata de Covadonga, con asistencia de todo el cabildo, solemnes exequias por el alma del joven Marques de Gastañaga, tan querido y apreciado por todos sus conocidos.

—Con gusto copiamos de los periódicos de la capital:

Ha sido ascendido á general de brigada el bizarro coronel de infantería, nuestro paisano D. Francisco de Borja Canella, que tanto se ha distinguido y se distingue en la guerra de Cuba.»

Reciba el interesado nuestra más cordial enhorabuena, haciéndola extensiva á sus hermanos D. Fermín y D. César.

—Ha fallecido en Cangas de Onís el día 7 del actual, el señor don Servando González y López, joven muy querido en aquella villa por sus estimables prendas personales.

LA LEY DE DIOS se asocia de todo corazón al profundo dolor que embarga á su apreciable familia y amigos. Ayer se han verificado los funerales por el eterno descanso de su alma.

DEL CONCEJO.

Con toda solemnidad se verificó en nuestra iglesia parroquial, la festividad religiosa dedicada á Nuestra Señora del Rosario.

A las diez próximamente salió la procesión acompañada de la banda de música y numerosos fieles; recorriendo las calles de costumbre; en la misa, cantada con órgano, predicó el párroco de Celorio, el cual hizo en brillantes párrafos, ilustrados con oportunas notas históricas, la historia de Santo Domingo de Guzmán y del Santo Rosario de la Virgen, dedicando también como de paso un dulce pensamiento á Nuestra Señora de las Batallas.

Ha pronunciado el joven y modesto orador una de esas pláticas que, por lo sencillas y libres de pretensiones, dominan al auditorio y le interesan sacando frutos abundantes de la luz esparcida desde la cátedra del Espíritu Santo.

Damos nuestra más cordial enhorabuena al virtuoso párroco de Celorio.

—Hemos recibido el último número de *La Santa Obra del Catecismo*, excelente revista mensual católica que se publica en Oviedo.

Su interesante *Sumario* es el siguiente: Explicaciones del catecismo, *Confesión de boca: El Santísimo Rosario; La Virgen y Lepanto*, (poesía; *La devoción del Rosa-*

rio (diálogo entre jóvenes); *El ángel de la noche*, (poesía); Pía unión contra la blasfemia, *Sencillas indicaciones sobre el modo de establecer esta Asociación en los Catecismos de la Diócesis*; La educación cristiana; Sección religiosa y de noticias, *Mes de Octubre*; *Protector especial*; *Propósito*; *Faculatoria*; Sección recreativa, *El Hallazgo de un rosario*; *Nunca es tarde si la dicha es buena*.

Con ella hemos recibido también una nota, en la que el Administrador de dicha publicación, muy apreciable señor nuestro, nos advierte «que desde el principio se remitió á esta Administración *La Santa Obra del Catecismo*, y, sin duda, algún goloso se la lleva.»

Conformes, de todo punto conformes.

—Otro tanto nos pasa con *La Ley*, apreciable periódico de Madrid, cuyo texto tiene un sabor tan delicado y agradable, que abre el apetito á cuantos le ven y se le meriendan gratis antes que hayamos podido echarle la vista encima.

¡Estos gorriones, hombre, estos gorriones!

—Con la solemnidad de años anteriores se celebró en Barro la festividad de Nuestra Señora del Rosario. La Misa solemne, que celebró el Párroco del pueblo, asistido de varios sacerdotes, fué oída con gran recogimiento por numeroso público, atraído por el fervor que sienten hacia la milagrosa Virgen: al Ofertorio subió á la sagrada cátedra el Sr. D. José A. Vigil, párroco de Naves, que tuvo pendiente de sus labios á aquella compacta muchedumbre, á la que cautivó en extremo.

Hubo, como en todas las fiestas de estos pueblos, los tradicionales ramos de pan, cantados por las jóvenes de la parroquia.



SECCIÓN RELIGIOSA.

Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA OCTUBRE

Los intereses católicos en Suiza.

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco

as oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco especialmente, para lograr que en los cantones suizos se otorgue á la Iglesia católica la libertad más completa en pro de la salvación de las almas.

PROPÓSITO.

Favorecer el aumento y difusión de solo la prensa y publicaciones católicas.

Visitas de la Corte de María.

Día 10.—Nuestra Señora de las Angustias, capilla de la Trinidad en la parroquial.—*Día 11.* Nuestra Señora de Belén, altar mayor de la parroquial.—*Día 12.* Nuestra Señora del Pilar, en su altar de la parroquial.—*Día 13.* Nuestra Señora de la Consolación, en la capilla del antiguo Convento.—*Día 14.* Nuestra Señora de la Asunción, altar mayor de la parroquial.—*Día 15.* Nuestra señora del Tránsito, altar mayor de la parroquial.—*Día 16.* Nuestra Señora del Carmen, en la iglesia parroquial.

Santoral.

Jueves 10.—San Francisco de Borja.

Viernes 11.—San Nicasio, obispo.

Sábado 12.—Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

Domingo 13, XIX después de Pentecostés.—Nuestra Señora del Remedio.

Lunes 14.—San Calisto I, papa.

Martes 15.—Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora.

Miércoles 16.—San Ambrosio, obispo.

Hasta el 25 del corriente permanecerá entre nosotros el doctor Triviño, trasladándose, después de esta fecha, á Oviedo.

Pueden aprovecharse los que necesiten de sus servicios profesionales.